

ANCESTROS DE PIEDRA

EL PATRIMONIO PALEONTOLÓGICO EN MÉXICO

CÉDULA INTRODUCTORIA

ANCESTROS DE PIEDRA

EL PATRIMONIO PALEONTOLÓGICO EN MÉXICO



La Tierra es una enorme cápsula de tiempo donde quedaron atrapados fragmentos fósiles de la historia de su desarrollo y evolución. En cada una de las diferentes capas estratigráficas que la componen, animales, plantas y diversos seres vivos permanecieron como rastros infalibles de su paso por este planeta. Gracias a ello, los investigadores del pasado –arqueólogos, paleontólogos, biólogos, geólogos, prehistoriadores- han logrado recuperar información invaluable que nos permite, hoy, reconstruir el mapa geológico, biológico y paleontológico de la vida en la Tierra hace millones de años.

Muchas de las evidencias que han ayudado a los investigadores a reconstruir el pasado provienen de importantes yacimientos fósiles de México. Estados como Coahuila, Chihuahua, Estado de México, Puebla, Aguascalientes, Guerrero, Michoacán, Nuevo León y, por supuesto, Querétaro han aportado información sobre los vestigios fósiles, huellas innegables del pasado paleontológico mexicano.

La exposición Ancestros de piedra. El patrimonio paleontológico de México es un viaje en el que te invitamos a conocer la evolución de la Tierra y de los seres vivos que la han habitado en cada una de las Eras Geológicas, a través de cientos de magníficas y extraordinarias piezas fósiles.

ANCESTROS DE PIEDRA

EL PATRIMONIO PALEONTOLÓGICO EN MÉXICO

CÉDULA TEMÁTICA 1

LA INVESTIGACIÓN PALEONTOLÓGICA EN MÉXICO



En México, todos los fósiles que aportan información sobre el pasado geológico y biológico del territorio nacional forman parte de nuestro patrimonio paleontológico. Hoy en día se les reconoce como pruebas de la vida de épocas pasadas; sin embargo, antes de ello la imaginación humana daba explicaciones sobrenaturales o de seres fantásticos.

En nuestro país -de acuerdo con las crónicas- durante la época prehispánica se considera que algunos de los fósiles tenían un significado ritual, ya que eran utilizados como adornos en las ofrendas de sus santuarios y otros restos eran considerados como pertenecientes a hombres gigantes que habían colonizado previamente sus tierras. Durante la época colonial, los hallazgos fueron interpretados con las ideas europeas prevalecientes en aquellos tiempos. Es a mediados del siglo XIX cuando comienza el estudio científico de los fósiles, fundamentalmente estudiado y descrito por científicos extranjeros; de los mexicanos se puede resaltar el trabajo de Mariano Bárcena, Antonio del Castillo, José Guadalupe Aguilera, Emil Böse y Carl Burckhardt.

Para el siglo XX el trabajo realizado en el conocimiento de los fósiles de México por extranjeros se mantiene, pero es a partir de 1950 que esto cambia, ya que en las principales instituciones educativas comienzan a establecerse laboratorios y colecciones y conformarse nuevos investigadores nacionales. Hoy en día, existen grupos de trabajos establecidos tanto en instituciones educativas como de gobierno que siguen contribuyendo en el conocimiento de la vida que se desarrolló en las diferentes Eras en lo que hoy conforma el territorio de México.